

CENTRO DE ESTUDOS CLASSICOS  
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA

---

# EVPHROSYNE

REVISTA DE FILOGIA CLÁSSICA

NOVA SÉRIE — VOLUME XXVIII

—  
SEPARATA



LISBOA • 2000

## La temporalidad del *exemplum*: algunos casos en la poética renacentista

ANA MARÍA SÁNCHEZ TARRÍO

El tratamiento inventarial de los *exempla* — en cuanto elementos atemporales de un repertorio retórico consagrado — ha patrocinado un tipo de análisis literario que opera la disección de estas «constantes» de las respectivas *inventiones* y *dispositiones* en que se insertan. Esta manipulación, secundaria, en primer lugar, los elementos creacionales presentes en el proceso de selección y actualización de la materia retórica heredada y de su transfiguración por el tema concreto. La peculiar situación de comunicación, el determinado sistema de pensamiento y los estímulos históricos que fundamentan las selecciones textuales se difuminan todavía más en los estudios de la unidad y el paralelismo, en el caso de que sean considerados.

Como consecuencia, no es difícil que pueda haberse entendido la intemporalidad de los tópicos como «virtud» principal de los mismos, rasgo que define los productos culturales de la Antigüedad, e incluso explica la longevidad de la tradición literaria greco-romana, así como su contribución a la unidad de la cultura europea, por mucho que esta perspectiva haya sido ya abundante y variadamente censurada desde diversas perspectivas críticas<sup>1</sup>. Es a este constructo estático de la memoria artística, vehiculado y configurado por inventaristas y/o críticos más que por artífices, al que remite la

---

<sup>1</sup> La literatura crítica sobre los estudios sobre *topica* es vasta. Las primeras reacciones al estudio inventarial de los tópicos (cuyas obras paradigmáticas son *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* de ERNST ROBERT CURTIUS y *The classical tradition. Greek and Roman influences on Western literature*, Oxford University Press, 1949, de GILBERT HIGUET) parten de estudiosos de la tradición como M. ROSA LIDA DE MALKIEL: vid. «Perduración de la literatura antigua en Occidente» y «La tradición clásica en España», en *La tradición clásica en España*, Barcelona, Editorial Ariel, 1975. Los posicionamientos de la intertextualidad contribuyeron a resituar los estudios sobre la tradición literaria. Es extensísima — y ya suficientemente conocida — la bibliografía sobre este tema. GENNARO D'IPPOLITO, ofrece una síntesis y bibliografía útil en «Il rinnovamento della Quellenforschung nella prospettiva semiologica della intertestualità», en *L'approccio intertestuale alla poesia. Sondaggi da Vergilio e dalla poesia cristiana greca di Gregorio e di Sinesio (Quaderni dell'istituto di filologia greca della università di Palermo)*, Palermo, 1985. Apenas mencionamos algunas aportaciones genéricas más recientes sobre la sistematización de la noción «intertextualidad» y su integración en las líneas de trabajo «heredadas»: M. WORTON - J. STILL (eds.), *Intertextuality: theories and practices*, Manchester, 1990; W. KUELHMANN - W. NEUBER, *Intertextualität inn der frühen Neuzeit. Studien zu ihren theoretischen und praktischen Perspektiven*, Berlín, 1994; ANTONIO MENDOZA FILLOLA, *Literatura comparada e intertextualidad*, Madrid,

depreciación de los estudios sobre la tradición clásica. En el estudio de los tópicos, son particularmente perceptibles las consecuencias de la secular adopción, por parte del lenguaje crítico, de los repertorios retóricos propios de las artes del discurso como instrumentos de interpretación, aplicados sin la debida prevención ante un material principalmente concebido para la producción de obras<sup>2</sup>.

Si bien los *exempla* como repertorio no son más que recipientes vacíos, es insoslayable que constituyen piezas retóricas pertinentes para la «inteligibilidad» de los textos, inevitables en el *real work on the texts*<sup>3</sup>. Más que pretender aplicar un determinado instrumental teórico, nos ha parecido útil señalar en algunos textos renacentistas cómo esa clase de analogía retórica que son los *exempla* acentúa la singularidad de un determinado texto concreto, como un *exemplum* consagrado subraya la historicidad específica que lo acoge.

Es esta perspectiva de lo «temporal», de la diferencia, ya nada insólita en la investigación actual, la que pretendemos ilustrar brevemente con algunos poemas de João Rodrigues de Sá de Meneses y la «historicidad» de sus *exempla*. Por otro lado, proponemos observar cómo estos instrumentos retóricos son memoria de precedentes interpretaciones, interpretaciones que simultáneamente no dejan de activarse según los varios estímulos históricos concretos. Ilustraremos el proceso de perduración y transfiguración del tratamiento medieval en el mito renacentista con algunos textos quinientistas que heredan y al tiempo transforman la distorsión alegórico-moralizante medieval del mito de Acteón.

\*  
\* \*

### La actualización de los *exempla* en João Rodrigues de Sá de Meneses

Tres de las composiciones del poeta portugués João Rodrigues de Sá de Meneses, recogidas en el *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, pueden contribuir a sustentar el extraordinario éxito de los *exempla* en la literatura renacentista en su capacidad de responder a la realidad histórica contemporánea. No pretendemos sino encarar los estímulos contemporáneos como

1994; J. P. SULLIVAN, *Modern Critical Theory and Classical Literature*, Leiden, 1994; DON FOWLER, «On the Shoulders of Giants: Intertextuality and Classical Studies», en *Materiali e Discussioni*, 39, 1997, 13-34. Puede verificarse, todavía, que la mayor productividad de estas corrientes de análisis es primordialmente derivada de la perspectiva inmanente literaria: la «intertextualidad» en el sentido cultural más amplio está menos sistematizada, y, como consecuencia, también el 'tiempo', la historicidad que sustenta la selección textual. Son elucidativos los planteamientos críticos de Pierre Bourdieu sobre las consecuencias de la tradición convertida en repertorio estático similar al patrimonio material (vid., por ejemplo, *Ce que parler veut dire*, París, 1982, o *Las reglas del arte. Génesis o estructura del campo literario*, Madrid, 1995).

<sup>2</sup> Considero todavía actuales en este sentido las censuras de DOUGLAS KELLY en «Topical invention in medieval french literature», en JAMES MURPHY, *Medieval Eloquence. Studies in the Theory and Practice of Medieval Rhetoric*, California, 1978, pp. 234-235.

<sup>3</sup> D. WEST, *Cast out Theory*, Classical Association Presidential Address, 1995, p. 16. Discutido por DON FOWLER en *op. cit.*, p. 13.

móviles del arte retórico y no a la inversa, esto es, subrayar el protagonismo de la temporalidad en el mismo<sup>4</sup>.

1. La «Trova de Joam Rodriguez de Saa a Dom Joam de Meneses em Azamor, a primeira vez que laa foi, o dia que pelejou com os mouros» comienza por trasladar un breve paso de la «segunda guerra púnica», extraído de la narración de Livio, para aconsejar rapidez en el ataque a la ciudad de Azamor a su tío materno, D. João de Meneses, capitán de la expedición y también poeta del *Cancioneiro Geral*. Sá de Meneses, copartícipe en el asedio a la plaza africana, ya cercada por las tropas portuguesas, le recuerda como la irresolución de Aníbal a las puertas de la ciudad de Roma le hizo perder la oportunidad histórica de vencer<sup>5</sup>.

Este uso del *exemplum* partía de un hombre de acción y se dirigía a otro. Se instrumentalizaba al servicio de la comprensión y dominio de un mundo enfrentando desconocidos desafíos, realidades insólitas que habrían de transformar la imaginería de la Europa de Rabelais y Montaigne<sup>6</sup>. El hecho de que aplique la experiencia de Aníbal para prever una posible derrota de los portugueses en Azamor no presupone únicamente una mirada «informada» por el estudio de los clásicos, que exhibe su erudición como signo de

<sup>4</sup> Es significativo que sea un historiador como Magalhães Godinho quien haya citado repetidamente composiciones del *Cancioneiro Geral*, para documentar la «ideología» contemporánea relacionada con las transformaciones de la sociedad portuguesa debidas a los Descubrimientos. MAGALHÃES GODINHO, *Os descobrimentos e a economia mundial*, vol. I, Lisboa, Ed. Presença, 1963, pp. 52-62. Nos situamos evidentemente en una apreciación de la literatura como autoimagen ideal de una sociedad, como alquimia de los referentes históricos y no como documento historiográfico en el sentido positivista del término. Las conocidas perspectivas de la «nueva historia» nos dispensarán de una reflexión más alargada sobre este punto. Únicamente mencionamos como «ejemplares» los usos historiográficos de textos literarios debidos a GEORGES DUBY, especialmente en *El amor en la Edad Media y otros ensayos*, vers. esp. de RICARDO ARTOLA, Madrid, 1990, y a JACQUES LE GOFF, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*, Barcelona, 1985.

<sup>5</sup> *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, ed. AIDA FERNANDA DIAS, Lisboa, 1990, Vol. II, 463, p. 440. A esta edición remitiremos en las sucesivas citas de la colectánea esta edición. En nuestra tesis de doctorado, en vías de elaboración, tratamos detalladamente este poema y su fuente, así como las restantes composiciones de este poeta a las que nos referimos en este trabajo.

<sup>6</sup> En el país de «Os descobrimentos» el bagaje histórico se confrontaba y empujaba frente a la realidad de la Expansión Ultramarina, y fue general la fascinación de la Europa de entonces por las nuevas islas y regiones exóticas que el reino portugués daba a conocer. Un paralelismo ilustre de la presencia de la historia en el centro de la ficción, en esto caso del impacto de los descubrimientos ultramarinos portugueses, lo ofrece la *Utopía* de Thomas More, publicada en 1516, está protagonizada por un marinero portugués, Raphael Hythlodæus, que regresa a Portugal después de haber llegado a los confines del mundo conocido, y de viajar de Taprobana a Calicut. More pone en boca de este portugués la descripción de su sociedad utópica y la crítica de las injusticias de la sociedad occidental. G. Manetti da como ejemplo de las actividades civilizadoras las navegaciones portuguesas en *De dignitate et excellentia hominis*, ed. E. R. LEONARD, Padua, 1976. Vid. TRINKAUS, en «Themes for a Renaissance anthropology» en *The Renaissance: essays in interpretation (to Eugenio Garin)*, London and New York, 1982, p. 98. Sobre el papel del humanismo latino en la literatura de los Descubrimientos, y el impacto de los mismos en la literatura europea coetánea a través de distintas formas literarias: oraciones de obediencia, epístolas regias, crónicas... Vid. LUIS DE MATOS, *La expansion portugaise dans la littérature latine de la Renaissance*, París, 1991, y AIRES A. NASCIMENTO, «Littérature latine des Découvertes Portugaises: le latin, une langue de culture», *Euphrosyne*, 27 (1999), pp. 381-404.

la nueva 'nobleza de espíritu'. Y no se identifica, en este caso, con esa información interpuesta, que a veces fue rémora o sustitución de la experiencia directa. El texto de este copartícipe en la conquista de Azamor inserta la memoria histórico-literaria en su experiencia. El *exemplum* se activa como aprendizaje, como uno de los instrumentos para objetivar y afrontar determinada situación en la conquista norteafricana<sup>7</sup>.

Esta clase de aplicación del texto antiguo como paradigma negativo o positivo que evite errores en los hechos históricos contemporáneos o los ilumine, es una constante en el método de comentaristas humanísticos como Beroaldo. En su comentario a Suetonio, este humanista boloñés parte de ciertos episodios de la historia romana para aconsejar a los próceres contemporáneos, en concreto a sus protectores de la familia Bentivoglio, reacciones correctas ante situaciones análogas entre el texto antiguo y la realidad contemporánea: así a Annibale Bentivoglio le exhorta a no dejarse dominar por sus ministros como Claudio o a no ser avaro como Galba<sup>8</sup>. El *Praefatio in Suetonii expositionem* de Angelo Poliziano se abre precisamente con la reflexión genérica sobre el estimulante papel de la lectura de los historiadores en la vida activa de los próceres antiguos y modernos. Suetonio fue, precisamente, uno de los *auctores* que Poliziano escogió para sus cursos florentinos, en el período en que conocidos nobles portugueses, un poco mayores que de Sá de Meneses, frecuentaban el *Studio*, como los hermanos Teixeira<sup>9</sup>. El

Sobre las cartas de D. Manuel al Papa, su difusión y traducción *vid.* JUSTINO MENDES DE ALMEIDA, «Carta do humanista Francesco Albertini ao Rei Venturoso», *Euphrosyne*, I, 1957, pp. 227-232; LUÍS DE MATOS, «Epistolle delle vittorie avute in India e Malaca», *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira*, vol. II, 1961, pp. 142-148. Sobre las relaciones de estos relatos con la imprenta *vid.* ARTUR ANSELMO, «O livro português ao serviço do humanismo» en *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. XXIII, 1987, p. 371.

<sup>7</sup> Cf. las consideraciones de BORGES MACEDO sobre la escasa relación con la experiencia directa dentro de la literatura de la expansión, «específicamente esencialista» en lo que se refiere a la observación de la realidad, que no sea el comportamiento humano y social («Livros impresos em Portugal no século XVI», *Arquivos do Centro Cultural Português*, IX, 1975, pp. 214-217). Sin embargo el contacto con el Nuevo Mundo vendría a resituar inevitablemente las nociones de «experiencia» frente a la autoridad heredada. J. BARRADAS DE CARVALHO, «Sur la notion de "expérience" au Portugal (1055-1580)», *A la recherche de la spécificité de la Renaissance portugaise*, París, 1983, pp. 674-680. Cf. LUÍS DE ALBUQUERQUE, «Science et humanisme dans la Renaissance Portugaise», *L'humanisme portugais et l'Europe. Actes du XXI Colloque International d'Études Humanistes*, Tours, 3-13 juillet 1978, París, 1984, pp. 419-435. Es significativa la expansión y efectiva trascendencia de la obra matemática de Pedro Nunes en Europa. Cf., por ejemplo, la labor divulgadora de la obra matemática de Nunes llevada a cabo por Elias Vinet en Francia. Cf. A. C. RAMALHO, «Vida universitária em Coimbra...», *op. cit.*, p. 22. Sobre las relaciones de este científico portugués con el geógrafo John Dee, *vid.* LUÍS DE MATOS, «O ensino na corte durante a dinastia de Avis» en *L'humanisme portugais et l'Europe, Actes du XXI Colloque international d'Études humanistes*, (Tours, 3-13 Juillet 1978), París, Fond. Calouste Gulbenkian, 1984, p. 62.

<sup>8</sup> Para citar un ejemplo relacionado con una ciudad concreta, en el comentario a las *Philippicae* de Cicerón, Beroaldo anima a sus conciudadanos a salvaguardar la ciudad de Lanterna, a partir del elogio ciceroniano del cónsul Irzio por haber tomado esta ciudad. Maria Teresa Casella estudia las digresiones donde el comentarista ofrece constantes paralelos entre la clase dirigente romana y la corte boloñesa contemporánea, concretización del pueblo romano coetáneo, «"Gli excursus del Beroaldo" en "Il metodo dei commentatori umanistici esemplato sul Beroaldo"», *Studi medievali*, 16, 2, 1975, pp. 660-669.

<sup>9</sup> *Praefatio in Suetonii expositionem* en *Omnia opera Angeli Politiani*, ed. ALEXANDER SARTIUS, Venecia, Aldo Manuzio, 1498, f.aav v<sup>ss</sup>. (BNL Inc. 1035). Esta sugestiva lección de apertura puede leerse en los cuatro incunables de esta obra existentes en Portugal. (*Os incunáveis*

*exemplum* de Livio insertado por Sá de Meneses a las puertas de Azamor participa de esa virtualidad de la historia antigua exaltada por Poliziano en su lección de apertura a Suetonio: la historia es una *turris* o atalaya desde la cual podemos visualizar la contemporaneidad, o bien ese *scopulum* que nos salva en un mar proceloso<sup>10</sup>.

Que Sá de Meneses manejó ediciones y comentarios humanísticos de autores latinos es uno de los objetivos principales de la indagación que tenemos en curso. No será despropositado apuntar aquí que una edición humanística de la obra de Suetonio es el punto de partida probable para una traducción al portugués del epitafio de Tibulo, que figura en la *Vita Tibulli* de este autor latino. La otra hipótesis es una edición humanística de las *Elegiae* del propio Tibulo, donde también figura este epitafio<sup>11</sup>.

Volviendo a la ligazón entre Roma y Azamor, entre Aníbal y el tío de João Rodrigues de Sá de Meneses, D. João de Meneses, parece claro que la necesidad de actualización e instrumentalización de los «ejemplos» heredados es en Sá de Meneses, como en los comentarios humanísticos, antes que artificio libresco de espaldas a la novedad, gesto que denuncia la peculiar coyuntura coetánea, así como las demandas de los receptores de estas producciones literarias.

Y esa peculiar coyuntura que la clase aristocrática protagonizaba giraba en torno a la aventura ultramarina. Era esperable que los Descubrimientos configurasen de manera específica la selección y tratamiento de los *exempla* greco-latinos, de la misma manera que focalizan la especificidad del Renacimiento portugués, de la cuestión de antiguos y modernos en Portugal, del desarrollo portugués del debate entre la literatura de ficción y literatura verdadera<sup>12</sup>.

*bulos das Bibliotecas portuguesas*, I, *Catálogo*, Lisboa, 1995, p. 430). Desde 1480 Poliziano desenvuelve un trabajo de colación y *excerpta* de Suetonio, junto con Catulo, Plinio y Cicerón. El ejemplar de los *Scriptores octo Historiae Augustae* que se conserva en la BN de Florencia (Inc. B<sup>o</sup> Rari 91) se encuentra una *subscriptio* de la mano de Poliziano que data del 17 de Junio de 1480. En el año escolar de 1490-91 explica a Suetonio en el *Studio*, junto con Quintiliano y la *Ética Nicómaco* de Aristóteles. IDA MAYER, *Ange Politien. La formation d'un poete humaniste (1469-1480)*, Genève, 1966, pp. 136, 372, 389 y 432. A. F. VERDE, *Lo studio fiorentino (1473-1503). Recherche e Documenti*, Volume terzo, Tomo I, Pistoia, Presso «Memorie Domenicane», 1977, p. 923, afirma la presencia de Tristán junto a Álvaro y Luis Teixeira en el *Studium* florentino como *studens humanis litteris*, como alumnos de Poliziano, desde 1487. También lo afirma A. D. SOUSA COSTA, en «Estudos superiores e universitários em Portugal», en *Biblos*, LXIII (1987), pp. 267-268. Es significativo en este punto que Martinho de Figueiredo, otro alumno de Poliziano, hubiese sido marcado por la docencia de este humanista hasta el punto que retomó su curso sobre Plinio más de veinticinco años después, cuando edita lo que será el primer comentario humanístico publicado en Portugal: *Comentário ao Prólogo da Historia Natural de Plínio*, Lisboa, 1529.

<sup>10</sup> *Praefatio*, f. aa ix v<sup>o</sup>-aa x.

<sup>11</sup> La traducción «Epitafio de Tibulo» se halla en la comp. 488 de vol. II, ed. cit., p. 465. Discutimos el punto de partida textual de esta traducción en nuestra tesis de doctorado en elaboración.

<sup>12</sup> La cuestión de los antiguos y modernos y el papel del descubrimiento del griego en la misma era entonces central en todos los ámbitos letrados europeos empezando por Italia. Cf. N. G. WILSON, *From Byzantium to Italy*, Londres, 1992, pp. 159-160. Los escritores portugueses habrían de contribuir notablemente a su evolución. Cf. nota 7. Ya se verifica en Fernão Lopes la defensa de la verdad historiográfica frente a las fabulaciones ejemplares consagradas. FERNÃO LOPES, *Crónica de D. João I*, ed. de M. LOPES DE ALMEIDA e A. DE MAGALHÃES BASTO, Porto,

En los años anteriores a la publicación del *Cancioneiro Geral* de 1516, entre los *exempla* y la contemporaneidad se establecía una proporción análoga a la singular vinculación de la nobleza y la monarquía portuguesas con las letras, de formación letrada y actividad política de primer orden. Vinculación que cifra la especificidad de la literatura latina y romance portuguesas del período frente a Europa, y que es especialmente perceptible desde el primer tercio del siglo XV en el aprecio de las llamadas *artes reales* y su papel como motor de la expansión ultramarina<sup>13</sup>.

2. El estímulo de los hechos contemporáneos capitaliza el extraordinario cultivo de otro *exemplum* mucho más célebre que el mencionado: la exclamación de Alejandro Magno frente a la tumba de Aquiles. Éste es también uno de los utilizados por Sá de Meneses en otro poema del *Cancioneiro*, la «Pergunta de Joam Rodriguez de Saa a Aires Teles, quando o duque ia a Azamor»:

*Chamava Alexandre seu companheiro  
Aaquele das Musas espelho e arreo  
Que o filho immortal faz ser de Peleo  
Por ser de seus feitos tam gram pregoeiro.*<sup>14</sup>

1990, 2ª parte, cap. CVII, p. 242) y *Cronica de D. Pedro*, «Como foi trelladada dona Enes pera o mosteiro d'Alcobaça e da morte d'el-rei dom Pedro», cap. XLIV, Roma, 1966, p. 279. Luís de Camões hereda el concepto historiográfico de «poesía verdadera» pero materializada en un arte secular donde los *exempla* son elementos fundamentales; así, reconoce como ficciones las figuras paganas mitológicas en *Lus.*, X, estr. 82, deslindadas de su objeto poético «verdadero», y utilizadas como instrumentos técnicos de una arte heredada. Por otro lado, cede a la interpretación cristiana más tradicional en la lectura evemerista de *Lus.* IX, 90-92. El tema recibe en *Os Lusíadas* una formulación compleja que desborda los límites de este trabajo y merece atención específica.

<sup>13</sup> Vid. JOAQUIM DE CARVALHO, *Estudos sobre a cultura portuguesa do século XVI*, Coimbra, 1949, pp. 192-197 y 300. Eugenio Garín estudia como los descubrimientos desencadenaron una revisión de las imágenes de los conquistadores, la emergencia de nuevos mitos sobre los mismos; la cultura europea que madura su propia conciencia sufre tensiones en su arraigada cultura. Vid. *Rinascite e rivluzioni. Movimenti culturali dal XIV al XVIII secolo*, Roma-Bari, 1975, pp. 330-362. Ya Frei André do Prado, en la dedicatoria al Infante D. Henrique de su *Horologium Fidei* testimonia como la convivencia con el Infante le había revelado su prodigiosa entrega a las ciencias y al gobierno, y la conciliación de ambas tareas con idéntico objetivo (*Horologium Fidei*, ed., trad., e introd. A. A. NASCIMENTO, Lisboa, 1994, p. 33). Una útil reflexión sobre idealización y realidad en la descripción historiográfica de la formación científica de Enrique el Navegador, se encuentra en LUÍS DE ALBUQUERQUE, «Un prince et son chroniqueur», en *Arquivos do Centro Cultural Português*, vol. XXIII (1987), pp. 319-331. La idea de la poesía como arma imprescindible del poder se formula explícitamente en «Cataldus Ferdinando menesio magnanimo principii, marchioni excellentissimo, S.», *Epist.*, I, i vi- i viii. Que los hechos ultramarinos del reino de Portugal superan la de los héroes greco-latinos es un aserto repetido por Cataldo antes de 1500, y es elemento común en la poesía novilatina y romance quinientista. Así en la composición de MIGUEL CABEDO, *In nuptias Serenissimi morum Principum Ioannis et Ioannae*, escrito en 1552 (CIPL, vol. I, Michael Cabedius, *Epistolae, carmina et epigrammata*, pp. 395 y ss.) y en *Os Lusíadas* (I, 3, 1-2, por ejemplo). Vid. A. C. RAMALHO, «Prefácio» a *Fontes dos Lusíadas*, 2ª ed., Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 1979, p. XIII.

<sup>14</sup> «Pergunta de Joam Rodriguez de Saa a Aires Teles, quando o duque ia a Azamor», en *Canc. Geral*, ed. cit., vol. II, 493, vv. 17-21, p. 471.

El *exemplum* no era sino formulación emblemática, impresiva, de una verdad que se sentía apremiante en Portugal y se repetía insistentemente en verso y prosa, en latín y «em lingoagem», en el período precamoniario: las gestas del reino lusitano son superiores a las de los antiguos, merecen ser immortalizadas por las letras y no perecer en el olvido. Sá de Meneses la había formulado en las coplas del *Cancioneiro*, y posteriormente también en latín y en romance, en prosa y verso<sup>15</sup>, antes de que *Os Lusíadas* asumieran el formidable reto de la *Eneida*.

El motivo ya se había convertido en uno de los más caros para los humanistas, que se inspiraban en el *Pro Archia poeta* de Cicerón<sup>16</sup> pero es en el clima épico de los Descubrimientos donde se actualiza de una manera peculiar. Ya en 1448, Poggio remitía a este *exemplum* en su carta al Infante D. Henrique. La alusión a Alejandro se evidenciará inmejorable para enfatizar la osadía de la conquista portuguesa de Asia, más allá de la Taprobana o Ceilán, punto geográfico que había sido el límite de míticos viajeros, como Baco o Hércules, o célebres próceres, como, precisamente, Alejandro. Poliziano retoma el mismo trecho ciceroniano para escribir a D. João II, exhortándole a que recuerde, en la heroica coyuntura de su reinado, a Alejandro y su *exclamatio ad Achillis tumulum*. También el orador oficial de D. João II y D. Manuel, Cataldo Sículo, remite a este episodio con idéntica finalidad. En el momento posterior a la llegada de los portugueses a Ceilán (1505), que impresionó a la opinión pública europea, es este paso ciceroniano el que viene a la cabeza de Poggio Florentino o de Francesco Albertino de Florencia, en torno a los años 1505 y 1510, cuando escriben sobre la gesta portuguesa. En la primera edición humanística impresa en Portugal, el comentario a Plinio debido a Martinho de Figueiredo, en obras historiográficas como la de Fernão Lopes de Castanheda, así como en las *orationes* universitarias conservadas, el aprecio de la poesía por parte de Alejandro Magno recuerda a los próceres el camino de su inmortalidad<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> Además de la citada composición 493, en la producción neolatina de Sá de Meneses encontramos la insistencia en el *exemplum* tratando del valor de la poesía. Vid. *Epistola D. Iuliano de Alba in Cadabalis Gravii Calydoni In praeclarissimi et beneficentissimi episcopi Iuliani de Alba animi et corporis eximias dotes elegans et brevis Apographia*, Lisboa, 1566, por Franciscus Correa, fol. c 1-c 2. También en su carta a Góis de 1541, repite la necesidad de evitar que se pierdan las conquistas portuguesas, y ensalza la labor del historiador, tan encomiable como la de Livio, Tacito y Salustio. Vid. «Joannes Rodericus nobili ac doctissimo viro Damiano a Goes suo», en J. DE VASCONCELOS, *Cartas a Damião de Góis*, Coimbra, 1901, pp. 50-51.

<sup>16</sup> En 1333, en Lieja, Petrarca descubre un códice con el discurso en defensa de Arquías y transcribe el texto con su propia mano. Perdidos ambos, son el punto de partida de todos los manuscritos posteriores excepto uno. Estos manuscritos conservan las notas de Petrarca. Vid. MICHAEL D. REEVE, «La erudición clásica», en JILL KRAYE (ed.), *Introducción al humanismo renacentista*, Cambridge University Press, 1998, pp. 42-45.

<sup>17</sup> Además de Cicerón, Quinto Curcio y Claudiano tratan la exclamación de Alejandro ante la tumba de Aquiles. Éstos dos últimos autores son citados por Sá de Meneses como sus fuentes para el paso en Epístola D. Iuliano de Alba in *Cadabalis Gravii Calydoni In praeclarissimi et beneficentissimi episcopi Iuliani de Alba animi et corporis eximias dotes elegans et brevis Apographia*, Lisboa, 1566, por Franciscus Correa, Fol. c 2. En efecto, Plutarco, en su *Vida de Alejandro*, menciona la impresión que la visita a la tumba de Aquiles causó en Alejandro, pero no transcribe esta expresión (*Vita Alexandri*, XV). El éxito de este *exemplum* en latín y en romance en Portugal es materia extensísima. Ofrecemos un muestrario más amplio en nuestra tesis de doctorado, en elaboración. La famosa carta de Poliziano ha sido reproducida en

Alejandro aparece en este poema cancioneril junto con Apolo, Venus, Marte, Ninfas, Musas y Hércules. El objetivo era vehicular con figuras antiguas, esta vez históricas y mitológicas, un nuevo concepto de noble-poeta ilustrado, encarnado históricamente en Aires Teles. Su exhortación a la práctica de la *militia /poesis* era consecuencia de la apropiación del motivo de la «nobleza de espíritu». Es éste un motivo basilar del proyecto humanístico, que Guarino había resumido en su idea de las Musas como *rerum publicarum moderatrices*, y tenía en Italia una actualización histórica conocida<sup>18</sup>. De la misma forma, esta exhortación al cultivo de las letras remite al contexto histórico peculiar en el que se mueve Sá de Meneses: la inquietud y necesidad de recualificación de su estamento nobiliar ante la alteración de los órdenes medievales<sup>19</sup>, y ante las exigencias intelectuales de una clase dirigente enfrentada al Nuevo Mundo. Es evidente que la poesía, con sus figuras impresas, se revela en el contexto de los Descubrimientos como un muy solicitado espacio de representación y promoción palaciana para la nobleza como para la monarquía<sup>20</sup>. Estamos cerca del poder cohesivo del mito tal como Fernando Pessoa lo interpretaba: *Desejo ser um criador de mitos, que é o misterio mais alto que pode obrar alguém da humanidade*<sup>21</sup>.

3. «Outras trovas suas a Luis da Silveira sobre o seu Faetão que vio passar em ùs seus reposteiros, indo ele receber El-Rei que vinha de Almeirim»

FIDELINO DE FIGUEIREDO, *A épica portuguesa no século XVI*, São Paulo, 1950, pp. 95-96 y JUSTINO MENDES DE ALMEIDA, *op. cit.*, p. 230. Los fragmentos de Cataldo Sículo que explotan este *exemplum*, *Epigrammatum liber secundus*, in fol. p 6 v y *Aquila*, in fol. b 5 v, han sido transcritos y traducidos por A. COSTA RAMALHO, «Cataldo e a morte do príncipe D. Afonso», *Biblos*, 63, 1987, pp. 47-50). Entre otros, también merece mención el discurso de Pietro Pasqualigo de 1501. Remitimos nuevamente a A. A. NASCIMENTO, «Littérature...», pp. 56 y 392.

<sup>18</sup> E. GARIN, *Poliziano e il suo ambiente*, en vol. *Ritratti di umanisti*, Florencia, 1967, p. 140. Cf. RONCAGLIA, *op. cit.*, p. 285.

<sup>19</sup> Los *exempla* contribuyen a esta glorificación de la nobleza antigua en los tiempos difíciles de la consolidación de la fuerza centrípeta del *Paço*. Con todo, esta defensa de un nuevo aristócrata no puede leerse como deliberada confrontación con el sistema político monárquico. Además de la composición citada 493, vid. la composición 475 del mismo volumen II, *ed. cit.*, 451-452. Ya en su producción neolatina vid. «Epistola Cadabali Gravio Calydonio, data Portugalliae quarto calend, septemb. An. 1568» y «Disertissimi viri Ioannis Roderici de Sa Portugallensis arcis praefecti carmen, in Religiosissimi doctoris Roderici Pinarii dei gratia Portugalensis Episcopi encomium» in CADABALIS G. CALYDONII, *Pytiographia. In amplissimas Ill. Praes. Doctoris Roderici Pinarii Portugallensis Episcopi laudes, egregiasque dotes, cum generis, titulorum commendatione, grapicaque ornatissimae villae Sanctae Crucis de Maia*, Lisboa, 1568 (BNL Res. 217<sup>4</sup> V), liber primus, in fol. 2-3, «Epistola D. Iuliano de Alba» y «Ad clarissimum episcopum Iulianum de Alba sacrarum rerum maximum praefectum regium, disertissimi viri Ioannis Roderici de Saa Portugallensis arcis Praesidis, encomiasticum carmen» in CADABALIS GRAVIO CALYDONI, *In praeclarissimi atque beneficentissimi Episcopi Iuliani de Alba... corporis et animae egregias dotes, elegans ac brevis Apographia*, Lisboa, 1566 (BNL Res. 217<sup>3</sup> V) in fol. C 1-C 2 verso.

<sup>20</sup> Este mismo procedimiento había sido habitual en el elogio de la figura del Rey Justo dentro de la narración heroica de la Expansión coetánea. Así como Cataldo despliega ejemplos antiguos para mostrar la superioridad histórica de D. João II y D. Manuel, la «Carta a El-Rei D. João III» de Sá de Miranda se abre con una reescritura de la «Carta a Augusto» del segundo volumen de las *Epistulae* de Horacio. Miranda acoge una defensa de la poesía como ideal nobiliar pero también una apología del príncipe justo en verso. LINDEZA DIOGO, *As lágrimas de Miranda*, Coimbra, 1995, p. 19. Atendemos estos aspectos más detalladamente en nuestra tesis de doctorado.

<sup>21</sup> FERNANDO PESSOA, *Mitogenia en Obras em Prosa*, Ed. Aguilar, Rio de Janeiro, 1982, p. 84.

ilustran como el recuerdo del Faetón ovidiano<sup>22</sup> transfigura al conductor del coche de caballos de Luis da Silveira, ataviado con un llamativo manto amarillo. Aquí, el mito sale de la esfera heroica de ultramar para habitar los espacios de la vida cotidiana de la corte. Los efectos irónicos se consiguen por un irreverente juego intertextual, el mismo que sustenta conocidas obras modernas<sup>23</sup>; el destino trágico de Faetón abrasado por su osadía ciega se aplica a la anecdótica y prosaica peripecia del pobre conductor del coche de caballos de Luis da Silveira, obligado a «posar» con facha ridícula. La fuerza de la ridicularización no sólo se sustenta en la desmitificación de la trágica historia mítica, contextualizándola en la burla de la vestimenta; temática particularmente exitosa en el *Cancioneiro* que ilustra el alto grado de estilización y teatralización de la vida palaciana coetánea<sup>24</sup>. Esta banalización se acusa por la precedente manipulación cristiana de la figura ovidiana en clave edificante como *exemplum* del pecado de *superbia*<sup>25</sup>. En esta composición la mera presencia del nombre Faetón permite la subversión de una información tácita funcionalmente central. La imagen ejemplar es seductora por la mera contemplación de la misma, y simultáneamente su contemplación es indelible de una información a la que apunta y que el poeta aprovecha como materia de juego. Por su grávida valencia narrativa, el *exemplum* condice así con la síntesis propia del arte poético y la acentúa. La eficacia sintética de la evocación propia del *exemplum* revela la naturaleza visual del mismo, manifestando la innegable vinculación con las artes figurativas del mismo<sup>26</sup>.

\*  
\* \*

### La polivalencia del mito renacentista: Acteón

Los *exempla* presentados acusan una marcada actualización histórica, de acuerdo con la tendencia renacentista que se aparta de la utilización de los mismos como antonomasia de determinadas virtudes prototípicas de los textos moralizantes y alegóricos<sup>27</sup>. Sin embargo, la referencia a la contem-

<sup>22</sup> *Canc. Geral, ed. cit.*, 464, pp. 440-443. OVIDIO, *Metamorfosis* 2, 1-400.

<sup>23</sup> La primera obra en que pensamos es en el *Ulises* de JAMES JOYCE. Para una ejemplificación de la productividad de esta actitud ante el mito, vid. G. GENETTE, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, trad. de CELIA FERNÁNDEZ PRIETO, Madrid, Taurus, 1989.

<sup>24</sup> La importancia concedida a la vestimenta ha de integrarse dentro de la corte como espacio teatral. Vid. J. A. FRAZÃO, «O teatro da corte», en *Entre trovar e turvar. A encenação da escrita e do amor no Cancioneiro Geral*, Mem Martins, 1993, pp. 23-28.

<sup>25</sup> Nuevamente remitimos a nuestra tesis para una profundización en este poema.

<sup>26</sup> Cf. las consideraciones de A. RONCAGLIA sobre la «pintura que fala» de Camões, «Os *Lustadas* de Camões. *Ut pictura poesis*», en *ACCP*, 9, 1975, pp. 253-285.

<sup>27</sup> El recurso a la antonomasia convive sin embargo en el Renacimiento con el proceso de actualización del *exemplum*. Vid. La *oratio* de Salvador Fernandes, donde se recurre a la explícita identificación de la justicia con Aristides y Trajano, de la clemencia con Julio César, del equilibrio con Pompeyo, de la «grandeza de espíritu» con Alejandro Magno, de la prudencia con Temístocles, de la constancia con Fabio, de la continencia con Escipión. A todos excede el Marqués de Vila Real en cada cualidad. *magnum Alexandri animum antiquitas extulit longe maioribus laudibus invictam animi tui magnitudinem extollunt secula... (Oratio habita ad illustrem et excelsum Marchionem ville regalis*, editada y traducida por Coimbra, 1985, A. C. RAMALHO, *Latim renacentista em Portugal*, pp. 106-107).

poraneidad nunca estuvo ausente en el percurso anterior del *exemplum*; se trata, por tanto y en gran medida, de una cuestión de grado. El progresivo carácter laico de la producción y recepción de esta actualización es uno de los trazos distintivos renacentistas<sup>28</sup>.

Estas composiciones ejemplarizan la revalorización de la mitología a través del incremento de nuevos significados, distintos de los configurados por los autores cristiano-moralizantes y resultantes de las exigencias contemporáneas. Pero este incremento redundó en abundancia expresiva, en la medida en que las novedades se incorporaban a contenidos e instrumentos de interpretación heredados.

La *varieta*s interpretativa del mito<sup>29</sup>, que cautivó a eruditos poetas como Poliziano<sup>30</sup>, supuso, más que una substitución, una intensificación de la multiplicidad semántica del *exemplum*, una superposición de significaciones, precedentes y novedosas, que fundamenta la extraordinaria revitalización y fecundidad literaria del mito en el Renacimiento y en el Barroco.

En la literatura portuguesa, es perceptible la reformulación de la alegoría precedente ya en ese autor emblemático de la transición del Medievo al Renacimiento, Gil Vicente<sup>31</sup>. Y los poetas quinientistas muestran, en los

<sup>28</sup> La extrema potencialidad actualizadora, individualizadora, del *exemplum* remonta a la Antigüedad. (CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina*, trad. de MARGIT FRENK ALATORRE y ANTONIO ALATORRE, Madrid, 1988, vol. 1, p. 94). Pero también remite al largo percurso del mismo en el pensamiento medieval y su peculiar «ab-uso» de esta virtualidad en las *figurae* exegéticas. El valor cristiano-edificante, ligado al *exemplum* fundamentalmente en la predicación, ya contribuyó a permeabilizar progresivamente la realidad coetánea, dentro del grado de esencialización ética cristiana. Vid. LE GOFF, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*, «El judío en los *exempla* medievales. El caso del *Alphabetum Narrationum*», Barcelona, 1991, pp. 116-128. En las *artes praedicandi* los *exempla* aparecían precisamente cuando el *modum praedicandi* se adecuaba al *ad varios statos, ad varia negotia*, el apartado donde el sermón medieval era más permeable a la materialidad social, y que provocó la reacción de sectores menos pragmáticos. Del debate entre el alto índice de abstracción lógica de la escolástica y los recursos de persuasión a las masas de las *Artes praedicandi*, encontramos precisamente un buen catalizador en los diferentes comentarios y glosas a tratados clásicos de Retórica, el *Ad Hevennum* y el *De inventione*. Cf. O. WARD, «From Antiquity to the Renaissance: Glosses and Commentaries on Cicero's *Rethorica*», en MURPHY, *op. cit.*, pp. 46-47 y 55. Un percurso, todavía útil, sobre la continuidad y la diferencia entre la alegoría y metáforas antiguas y la alegoría y figura medievales en E. AUERBACH, *Figura*, París, 1993. En efecto, es una intensificación la que se verifica desde el cuatrocientos en relación a la búsqueda de modelos seculares antiguos para los personajes coetáneos. Vid. ULLMAN, «The Medieval origins of the Renaissance» in *The Renaissance: essays in interpretation*, p. 53.

<sup>29</sup> El tema ha sido abordado desde diferentes ópticas y la bibliografía es muy extensa. Entre las obras genéricas, destacamos la ya clásica obra de J. SEZNEC, *The survival of the Pagan Gods. The Mythological Tradition and its Place in Renaissance Humanism and Art*, New York, 1972. De Ficino a Botticelli, las figuras antiguas en las «lecturas» renacentistas reflejan diferencias notables ligadas a la revitalización del universo secular. Vid. GEORGE HOLMES, «Humanism in Italy», en *The impact of humanism on Western Europe*, Anthony Goodman and Angus Mackay eds., New York, 1990; R. KLEIN, «La pensée figurée de la Renaissance», *Diogene* 32, 1960, 123-38.

<sup>30</sup> Gracias al impacto de los nuevos textos griegos, incluso los antiguos escoliastas de Homero aportaban nuevas posibilidades. Cf., por ej., las explicaciones naturalistas de los mitos que Poliziano introducía en sus eruditas composiciones siguiendo los trabajos de autores griegos como Demo. I. MAIER, *Ange Politien...*, «Les différents visages d'Homère», pp. 91-96 e 323-324.

<sup>31</sup> La alegoría medieval se transfigura al ser vivificada por los tipos humanos concretos y las realidades coetáneas bajo el nombre de figuras tipificadas como la Fama del *Auto da Fama* o el Demonio de la *Barca do Inferno*. Cf. H. HOUWENS POST, «As obras de Gil Vicente como elo de transição entre o drama medieval e o teatro do Renascimento», *ACCP*, 9, 1975, pp. 101-121.

*exempla* que integran, su complacencia en esta *contaminatio* interpretativa<sup>32</sup>. Las tres composiciones citadas de Sá de Meneses ilustran la polivalencia de los *exempla*: por un lado, se utilizan por su poder emblemático de nobilitación de la realidad contemporánea de los Descubrimientos y sus agentes aristocráticos (comp. 493 y 463); por otro, ejemplifican el adensamiento del mito, como consecuencia del juego con las interpretaciones precedentes (especialmente las moralizaciones) y las nuevas lecturas (comp. 464).

La utilización del mito de Acteón en la literatura quinientista peninsular ilustra de modo esclarecedor la convivencia del pasado del mito y su potencialidad actualizadora en la realidad coetánea.

El trágico episodio mítico de Acteón y Diana fue uno de los predilectos de Luís de Camões. En primer lugar, sirve al poeta para objetivar la experiencia amor-muerte del amante desgraciado. Así, Acteón se torna paradigma de su «yo lírico» en sonetos y otras composiciones amorosas<sup>33</sup>. En este tratamiento camoniano se verifica un proceso de explicitación de elementos ligados a la experiencia amorosa individual que no habían sido evidenciados de esta forma en las *Metamorfosis*, donde este mito fundamentalmente ilustraba el veto erótico entre los hombres y la divinidad. Sin embargo, Ovidio había ya actualizado en su propia persona este mito, pues en *Tristes* y en *Epistulae ex Ponto* a sí mismo se consideró un nuevo Acteón a propósito de la punición augústea a final de su vida. Esta auto-identificación poética ovidiana<sup>34</sup> no escapó a comentaristas como Calderini<sup>35</sup>.

De manera que puede hablarse de una radicalización de una potencialidad ya ovidiana. La amplificación de esta explicitación y sobre todo su especialización en el martirio en penas amorosas es lo que singulariza a Camões, en la estela del petrarquismo. El procedimiento camoniano se acentúa en un paso de Shakespeare, donde los perros que atacan y matan a Acteón se convierten en los deseos insatisfechos del amante de *Twelfth Night*. Éste se revela así un Acteón torturado por mordeduras y asaltos menos visibles que los ovidianos, pues son heridas del corazón las resultantes del primer encuentro con Olivia.

<sup>32</sup> En Camões, ya el elemento figurativo prevalece sobre lo alegórico en sus figuraciones mitológicas, menos simbólicas que emblemáticas. Si en su obra la alegoría es más un antecedente presupuesto que un verdadero instrumento poético (Cf. A. RONCAGLIA «Os *Lustadas* de Camões. *Ut pictura poiesis*», en *ACCP*, 9, 1975, p. 275), esta presuposición capitaliza el juego continuo del poeta entre sus distintos lectores, de humanísticos a inquisidores.

<sup>33</sup> La predilección de Camões por Acteón, verificable en su obra épica, en sonetos, redondillas, odas y églogas, ya ha sido notada por A. C. RAMALHO, que también remite a otros escritores portugueses renacentistas (*Estudos Camonianos*, «O mito de Acteón em Camões», pp. 45-68).

<sup>34</sup> Además de la descripción sin más del mito en *Met.* 3, 103 y ss., Ovidio se compara explícitamente con Acteón en *Trist.* 2, 103-106 e implícitamente en *Ex pont.* 4, 16, 47-52, donde reutiliza las palabras concebidas para describir la muerte de Acteón para aplicarlas a su propio exilio: «ya no tengo sitio para ninguna herida más».

<sup>35</sup> Al final de su comentario al *In Ibin* pseudoovidiano, Domizio Calderini aborda la irresuelta cuestión del motivo del destierro de Ovidio, y retoma las propias palabras del poeta comparándose a Acteón y su «pecado» con Diana: *suam causam similem sit esse Acteonis* (Domitii Calderini Veronensis commentarioli in *Ibin* Ovidii ad *Virum Clarissimum Falconem Sinibladum civem romanum avaritque pontificii custodem* in Ovidio, *Opera omnia*, Venecia, Boneto Locatello para Ottaviano Scotto, 19 de Octubre de 1492, INC. 832 de BNL, fol. p i vº. (*Os incunábulo das bibliotecas portuguesas. Catálogo*, Lisboa, 1995, nº 1331, p. 384).

En segundo lugar, en otros pasos Camões reactiva el método alegórico medieval para actualizar el episodio como *exemplum* negativo sobre los excesos de la caza, especialmente aplicables al propio rey D. Sebastián<sup>36</sup>.

Esta alegorización parece haberse extendido en el quinientos peninsular hasta la tipificación. En su *Doutrina* al infante D. Luís, Lourenço de Cáceres, que murió antes de 1531, alude a la interpretación moralizante de Eusebio de la historia de Acteón, que pasa a ser un arquetipo del noble disoluto que se entrega a placeres poco edificantes, como la caza practicada en exceso y al final muere en las garras de sus propios perros, de sus propios apetitos. Esto es, el mito se convierte en parábola edificante con pretendida incidencia directa en el comportamiento actual del príncipe, en este caso. Una interpretación notablemente exótica desde la perspectiva ovidiana, pertenece enteramente a la lectura edificante medieval.

Este paso del humanista Lourenço Cáceres puede glosarse con las palabras de Anriques Aires Victoria, incluidas en una tragedia editada en 1536: «... acho nam aver ahy nenhua fabula escrita por qualquer daquelles antigos poetas que eram grandes philosophos, da qual nam possamos tirar grande doutrina moral: exemplo... aquele Acteom grande caçador que nos mostra por sua desastrada e cruel morte, se nam que os que em caças e vicios deleitosos, nam se lembrando daquelle sumo Deus que os criou, gastam seu tempo, e por derradeiro vem a ser comido dos cães Acteom que sam seus vicios, e padecem e acabam mal e com desventurado fim seus dias»<sup>37</sup>.

Que en el quinientos portugués este mito tuvo un particular éxito vinculado a su actualización en D. Sebastián, lo demuestra el poema de André de Resende «Ode a D. Anrique de Meneses». En esta oda de André de Resende, Venus, las Musas y Marte nobilitan a este noble coetáneo, D. Anrique de Meneses, como poeta-soldado. De manera que no difiere este uso del *exemplum* del que observamos en la composición 493 de Sá de Meneses<sup>38</sup>. Estas figuras comparten curiosamente espacio ejemplar con otra figura mitológica, Acteón, que aparece como *exemplum* negativo opuesto a los positivos anteriores: este mito, actualizado en D. Sebastián, tiene una funcionalidad crítica y admonitoria contra los excesos venatorios de este excéntrico héroe regio: «A aspereza do monte / solitário, e o rigor da caça insana / não te transforme e afronte, / vendo nua a Diana, / que o demasiado extremo é vício e

<sup>36</sup> Lus. IX, 26. También aparece en Lus., II, 35.

<sup>37</sup> A. D. Violante de Távora dirigió Anrique Aires Victoria estas palabras en el prólogo a su *Tragedia da Vingança que foy feyta sobre a morte do Rey Agamenon*: (ed. F. M. ESTEVES PEREIRA, Academia das Ciências de Lisboa, 1918, p. 30, cit. por A. C. RAMALHO, *Estudos Camonianos*, p. 68, nota 38).

<sup>38</sup> *Tu, que seus passos segues, / com Febo as brandas Musas ora vendofora as feras persegues / qual Marte em monte horrendo, / Adónis belo, em força e armas vencendo*. A. C. RAMALHO en *Estudos camonianos*, p. 63, reproduce siete estancias de esta oda a partir de la edición incompleta de las poesías de André de Resende de la Universidad de Coimbra. (Sobre los avatares de esta edición, cf. A. C. RAMALHO, *Estudos sobre a época do Renascimento*, Coimbra 1969, pp. 205-215, y sobre algunos aspectos de este poeta quinientista, vid. del mismo autor, *ibid.*, pp. 216-260). Este poema de André de Resende, junto con *L'Ovide moralisé*, las *Genealogie* de Boccaccio, los *Emblemata* de Alciato, Lourenço de Cáceres y Aires de Vitória, sirve a A. C. RAMALHO como texto probatorio para ratificar la alusión a S. Sebastián en un paso de Camões, la estancia 26 del canto IX de *Os Lusíadas*, donde se alude al episodio de Acteón (vid. *Estudos Camonianos*, pp. 62-65).

dana»<sup>39</sup>. De manera que la iconografía sirve para sintetizar la oposición entre dos modelos nobiliarios, uno moderno y otro reaccionario. Las Musas vinculadas a Marte expresan el prototipo humanístico de la nobleza de espíritu, la conciliación de la vida cívica con la formación letrada. Acteón ejemplariza el noble limitado a los afanes tradicionales de la nobleza, los venatorios, que conducen a una reducción moral peligrosa.

En lengua castellana, el Acteón alegorizado fue también famoso en el quinientos. Cristóbal Castillejo toma el Acteón ovidiano como punto de partida en una versión que resume grandes porciones del texto latino e introduce la glosa alegórica sin que en este gesto medie gran diferencia con el procedimiento de la escuela alfonsí, a no ser que se discrimina la parte alegórica con un epígrafe: «Alegoría y moralidad»: *Este fabuloso quiento, / puesto por comparación / se escribe con intención / que nos sirva d'escarmiento / el castigo de Acteón. / Por el qual assí perdido, / se muestra ser entendido qualquier persona d'estado, a caça muy inclinado / y tras ella embevecido*. etc. Sigue la alegoría pormenorizada de cada elemento del quiento: la misma Venus por la misma caça se entiende<sup>40</sup>.

Toda esta materia secular que iba heredando el Acteón ovidiano se convierte en jugosa sustancia para el ingenio mordaz de Francisco de Quevedo en su soneto: «A un caballero que con perros y cazas de montería ocupaba su vida». A nadie podría extrañar que esta fábula mitológica se insertase en el apartado «poemas morales»:

*El pelo de Acteón, endurecido  
En su frente, te advierte tu pecado  
Oye, porque no brames, su bramido.*<sup>41</sup>

En la expresión *tu pecado* se sintetiza el pasado medieval de Acteón, así como la interpretación topológica medieval de la literatura pagana que tuvo alvo principal a las *Metamorfosis* de Ovidio<sup>42</sup>.

Muchos otros mitos podrían igualmente ejemplarizar la coexistencia entre una máxima singularidad y concreción «temporal» y la perduración de la herencia interpretativa. Pero un ejemplo se impone por cuanto concilia el procedimiento camoniano de la individualización del mito en penas amorosas de clara filiación petrarquista con la herencia topológico-moralizante

<sup>39</sup> Cit. por A. C. RAMALHO en *Estudos camonianos*, p. 63.

<sup>40</sup> «La fábula de Acteón» en CRISTÓBAL DE CASTILLEJO, *Obra completa*, Madrid, 1999, ed. e introd. ROGELIO REYES CANO, vv. 61-70, pp. 293, v. 83, p. 294.

<sup>41</sup> FRANCISCO DE QUEVEDO, *Obra poética*, ed. J. M. BLECUA, Madrid, 1985, vol. I, «Poemas morales», son. 77, vv. 12-14, p. 222.

<sup>42</sup> También el éxito del mito de Orfeo ejemplifica muy bien el proceso de inicial resistencia al mito pagano y progresiva distorsión del mismo en las coordenadas cristianas, para ser secularizado finalmente en las nuevas coordenadas renacentistas. En el Medievo se percibe un movimiento desde la inicial búsqueda de doctrina edificante en el mito hacia la progresiva secularización que se centra en la relación sentimental con Eurídice para extraer un prototipo de amante modelo y de caballero cortesano, con una subversión del mito antiguo que coincide con el auge del arte medieval del cuento. Cf. ELEANOR IRWIN, «The Songs of Orpheus and the New Song of Christ»; PATRICIA VICARI, «Sparagmos: Orpheus among the Christians» y GIUSEPPE SCAVIZZI, «The Myth of Orpheus in Italian Renaissance Art, 1400-1600», in *Orpheus. The Metamorphoses of a myth*, ed. JOHN WARDEN, University of Toronto Press, 1982, pp. 11-162.

medieval. Garcilaso de la Vega versifica el *público adulterio* de Venus y Marte en la estrofa 6 de la canción IV para analizar y emblematizar las contradicciones de la experiencia amorosa individual. La red de oro que apresaba a los amantes divinos, fabricada por Hefesto para exponer a los dioses el célebre adulterio, es trasunto de otra red, la tejida con el oro de los cabellos de su amada (*De los cabellos de oro fue tejida/ la red que fabricó mi sentimiento*). El par Marte-Venus se resuelve en el par razón-apetito carnal que se debate en el corazón del poeta. El segundo somete y apresa al primero; la razón, así encadenada, sufre la vergüenza de ser contemplada por cielo y tierra (*... do mi razón, revuelta y enredada, / con gran vergüenza suya y corrimiento, / sujeta al apetito y sometida, / en público adulterio fue tomada, / del cielo y de la tierra contemplada*). Como el martirio de Acteón para Luís de Camões, también el suplicio de Tántalo sirve para expresar la pena de amor que lo consume<sup>43</sup>.

### Conclusión

Si la civilización precisa de memoria histórica para poseer instrumentos de desciframiento del presente y de construcción del futuro — al menos hasta este siglo<sup>44</sup>— su literatura se sustenta también sobre la memoria textual, conformada por elementos como los *exempla*. Éstos no son sino materia fundamental para un discurso que se funda en lo heredado para auto-definirse y gestionarse y, por tanto, son indelible del contexto histórico que les confiere significación. Hemos visto en varios *exempla* la visualización emblemática de la contemporaneidad: las hazañas ultramarinas, la configuración de una aristocracia letrada. Por otro lado, hemos ejemplarizado como la apertura hermenéutica del mito renascentista significa también la preservación de las moralizaciones medievales, pero aplicadas a personajes y situaciones contemporáneos más que a conceptos abstractos morales o religiosos. Ambas cualidades del *exemplum* renascentista, unidad que alberga una diacronía multisignificante, se traducen retóricamente en un incremento de las posibilidades de la alusión sintética, propiedad que el arte barroco apreciará en los extremos conocidos.

### ABSTRACT

The aim of this paper is to argue the timelessness of the *exempla* and the unity of its meaning, traits that inform the inventarial regard to them. We observe how far the historical background of the «Descobertas» impels the choice and the meaning of some *exempla* in three poems of João Rodrigues de Sá de Meneses; we observe also this temporary condition in some specific traces of the *exempla* that perpetuate the medieval exegesis with a survey of several fifteenth-century versions of the myth of Acteon.

<sup>43</sup> GARCILASO DE LA VEGA, *Poesías castellanas completas*, ed. de ELÍAS L. RIVERS, Madrid, clásicos Castalia, 1991, vv. 101-107, p. 90.

<sup>44</sup> Cf. HANNA ARENDT, *La crise de la culture*, París, 1972.